

## Riesgo de la Automedicación con Psicofármacos en Estudiantes Universitarios

Castro Ferreira, Giovanna  
Universidad Internacional Tres Fronteras  
ID: 0009-0003-2023-4381

Alves, Augusto  
Universidad Internacional Tres Fronteras  
ID:0009-0008-8861-4424

Saucedo, Basilio  
Universidad Internacional Tres Fronteras  
ID: 0009-0006-1317-0051

Viera Rodríguez, Sara Brígida  
Universidad Internacional Tres Fronteras  
ID: 0000-0003-1654-6756

Duré Silvero, Perla Natalia  
Universidad Internacional Tres Fronteras  
ID: 0009-0003-5620-8628

### RESUMEN

El presente estudio examina los riesgos asociados a la automedicación con psicofármacos entre los estudiantes de medicina de la Universidad Internacional Tres Fronteras (Uninter). A través de un muestreo probabilístico estratificado, se analizó a 265 estudiantes de primeros a quinto años, con un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%. El estudio revela que el 26% de los estudiantes consume psicofármacos, con una mayor prevalencia en mujeres (63%), estudiantes de entre 18 y 23 años (27 alumnos) y estudiantes extranjeros (96%). Los ansiolíticos (53%) son los psicofármacos más consumidos, seguidos de psicoestimulantes (48%) y antidepresivos (34%). Los resultados indican que el 38% de los consumidores no tiene un trastorno diagnosticado, y un porcentaje igual adquiere los medicamentos sin receta. Además, se observa que el consumo se concentra en los estudiantes de quinto año (41%) y de primer año (26%), lo que sugiere una relación con las demandas académicas y el estrés asociado a cada etapa de la carrera. Este estudio pone de manifiesto la importancia de implementar políticas educativas y psicológicas en las universidades para prevenir los riesgos de la automedicación y promover el bienestar emocional de los estudiantes. La automedicación con psicofármacos puede tener consecuencias graves tanto en la salud mental como física de los futuros profesionales de la salud, por lo que se recomienda tomar medidas para sensibilizar sobre estos riesgos.

**Palabras clave:** Estudiante universitario, medicamento, salud mental.

## ABSTRACT

The present study examines the risks associated with self-medication with psychotropic drugs among medical students at the Tres Fronteras International University (Uninter). Through stratified probabilistic sampling, 265 students from the first to fifth years were analyzed, with a confidence level of 95% and a margin of error of 5%. The study reveals that 26% of students consume psychotropic drugs, with a higher prevalence in women (63%), students between 18 and 23 years old (27 students) and foreign students (96%). Anxiolytics (53%) are the most consumed psychotropic drugs, followed by psychostimulants (48%) and antidepressants (34%). The results indicate that 38% of consumers do not have a diagnosed disorder, and an equal percentage acquire medications fifth-year (41%) and first-year (26%) students, which suggests a relationship with academic demands and stress associated with each stage of the degree. This study highlights the importance of implementing educational and psychological policies in universities to prevent the risks of self-medication and promote the emotional well-being of students. Self-medication with psychotropic drugs can have serious consequences on both the mental and physical health of future health professionals, so it is recommended to take measures to raise awareness about these risks.

**Keywords:** College student, medication, mental health.

## 1. INTRODUCCIÓN

La automedicación con psicofármacos entre estudiantes universitarios ha emergido como un fenómeno alarmante en los últimos años. Enfrentando la presión académica, social y personal, muchos estudiantes recurren al uso de medicamentos psicotrópicos sin la supervisión adecuada, buscando aliviar síntomas de estrés, ansiedad y otros trastornos mentales. Según el comité de expertos en farmacodependencia de la OMS, este comportamiento puede llevar a consecuencias no deseadas, como la dependencia, la tolerancia y efectos secundarios adversos que afectan su rendimiento académico y calidad de vida. Además, el uso inadecuado de psicofármacos puede ocultar problemas de salud mental subyacentes, complicando un diagnóstico preciso y el acceso a un tratamiento efectivo (1).

La prevalencia de este comportamiento ha sido destacada en diversos estudios a nivel internacional, revelando un aumento significativo en el consumo no supervisado de psicofármacos entre estudiantes de ciencias de la salud, quienes, debido a su formación y entorno, tienen un acceso relativamente fácil a estos medicamentos. Por ejemplo, en un estudio realizado en la Universidad Científica del Sur, se encontró que un alto porcentaje de estudiantes de medicina recurre a la automedicación durante los periodos de exámenes, lo que subraya la gravedad del problema en este grupo demográfico específico. También muestra cómo se ha visto promocionada principalmente por iniciativa propia y por los médicos que les rodean. Siendo los psicofármacos más automedicados los antidepresivos, estando en segundo lugar los ansiolíticos (2).

Tanto el estudio realizado en 2014 en España como el otro realizado en la Universidad de Ciencias de la Salud Dow en Pakistán, reveló que más de la mitad de los estudiantes de medicina se automedicaba crónicamente, y que los antidepresivos, antipsicóticos y ansiolíticos se utilizan con frecuencia. Con una edad media de 20 años, siendo las mujeres más propensas a tomar los fármacos mencionados (3) (4). La automedicación es definida por la Organización Mundial de la Salud (OMS) como la selección y el uso de medicamentos por las personas para tratar enfermedades o síntomas auto reconocidos. Esta actividad se realiza sin supervisión de un profesional médico en la indicación, dosis, duración del tratamiento, la explicación de las precauciones y advertencias a considerar (1).

Y dentro de lo que se conoce como psicofármaco, se engloba todo medicamento que actúa modificando y mejorando el estado emocional o el pensamiento de aquellos que los consumen. Se trata de sustancias o aleaciones de estas, utilizadas para tratar, mitigar, modificar o prevenir enfermedades mentales o sintomatologías asociadas a ellas. Estos compuestos químicos que tienen un mecanismo de actuación sobre el sistema nervioso central, lo cual produce cambios en la percepción, el estado de ánimo, el nivel de conciencia y/o en el comportamiento (5).

Los estudiantes de medicina se automedican con fármacos psicotrópicos para aliviar el estrés, la ansiedad, el insomnio, los síntomas depresivos y otros problemas de salud mental. También utilizan estos medicamentos para tratar síntomas físicos como el agotamiento y la pérdida de apetito. Si bien es cierto que a veces las dificultades económicas impiden a los estudiantes acudir al médico, hay otros casos en los que eligen conscientemente no hacerlo, incluso cuando creen que es crucial hacerlo antes de iniciar un tratamiento con medicación psiquiátrica (6).

Los verdaderos problemas surgen cuando la automedicación se utiliza en exceso o se desarrolla como medio para controlar un síntoma molesto sin abordar su causa subyacente. En particular, aunque las prescripciones de medicamentos psicotrópicos tengan límites temporales de uso, se normaliza el consumo de estos fármacos a medio y largo plazo. Cuando se utilizan medicamentos psicotrópicos para tratar problemas de salud mental, el "locus de control externo" de la persona puede crecer porque la mejoría se dirige hacia una fuente externa e independiente. Un paciente que experimenta síntomas de ansiedad o depresión puede descubrir que, en lugar de ser capaz de tomar el control de su estado y mejorar, necesita medicamentos para hacerlo. Existe la posibilidad de que estos síntomas y manifestaciones acaben volviéndose crónicos, lo que en ocasiones podría obstaculizar el progreso del paciente al impedirle obtener los recursos que necesita para encontrar una solución por sí mismo. Por lo tanto, la automedicación sirve para eludir el problema real y no

influye en la capacidad de crecimiento personal ni en la adquisición de lecciones vitales a través de la experiencia.

En Paraguay, el uso, control y comercialización de psicofármacos están regulados por varias leyes y normativas. La Ley N° 1119/97 "De Productos para la Salud y Otros" establece el marco regulatorio para la producción, distribución y venta de productos farmacéuticos, incluidos los psicofármacos. Según esta ley, la venta de medicamentos controlados, como los psicofármacos, solo puede realizarse bajo receta médica, la cual debe ser retenida en la farmacia para su control por parte de las autoridades sanitarias (7).

Pero a pesar de la creciente preocupación, existe una notable falta de estudios en Paraguay que aborden específicamente los factores que impulsan esta conducta en el ámbito universitario, así como las posibles estrategias para mitigar este riesgo. Esta investigación se enfoca en llenar ese vacío, proporcionando así una comprensión más profunda de los motivos de la automedicación con psicofármacos en estudiantes universitarios. El objetivo principal de este estudio es analizar los factores asociados a la automedicación con psicofármacos en estudiantes universitarios, generando una comprensión más profunda que fomente la toma de conciencia en torno a esta práctica y promueva, a largo plazo, una gestión más saludable del bienestar mental en el entorno académico.

## **2. MATERIALES Y MÉTODOS**

Se realizó un estudio descriptivo transversal con el objetivo analizar los factores que motivan la automedicación con psicofármacos en estudiantes de la carrera de Medicina de la Universidad Internacional Tres Fronteras (Uninter). La población de estudio estuvo conformada por los 879 estudiantes matriculados en los primeros cinco años de la carrera de medicina de la Uninter. Se empleó un muestreo probabilístico estratificado, asegurando una representación proporcional de los estudiantes en función de su año académico (de primero a quinto año), así como otros factores relacionados que se consideraron relevantes para el análisis del riesgo de automedicación. El tamaño de la muestra fue determinado utilizando la tabla de Morgan, resultando en una muestra representativa de 265 estudiantes. Este número fue calculado considerando un nivel de confianza del 95% y un margen de error del 5%, asegurando así la fiabilidad de los resultados.

Los criterios de exclusión: alumnos menores de edad que están matriculados en la institución, estudiantes que se negaron a participar del estudio y aquellos estudiantes que no utilizan psicofármacos no formaron parte del análisis del resultado. Los criterios de inclusión: alumnos

con mayoría de edad, alumnos que dieron el consentimiento informado por vía digital para participar del estudio, estudiantes que usan psicofármacos participan del análisis de resultado.

La recolección de datos se llevó a cabo durante el periodo académico de 2024, mediante un cuestionario estructurado y validado por experto en el área, diseñado por los investigadores por medio de la plataforma Microsoft Forms específicamente para el propósito de estudio, para lo cual se diseñó un cuestionario estructurado y autoadministrado, compuesto por preguntas cerradas y de opción múltiple. El instrumento fue desarrollado con el objetivo de obtener información detallada sobre variables sociodemográficas y factores relacionados con el uso de psicofármacos. Las preguntas incluyeron datos sobre el sexo, edad, nacionalidad, curso académico, ocupación (si el estudiante solo estudia o si también trabaja), situación de vivienda (si vive solo), el uso de psicofármacos, la existencia de un diagnóstico de trastorno mental realizado por un especialista, la adquisición de psicofármacos mediante receta médica y el tipo específico de psicofármacos utilizados.

Para el estudio se consideró la estadística descriptiva para los análisis de los resultados teniendo en cuenta la frecuencia porcentual de los datos, éstos fueron exportados desde Microsoft Forms y transferidos al software Excel, versión 2410, para su procesamiento y análisis, que se presentaron mediante gráficos representativos.

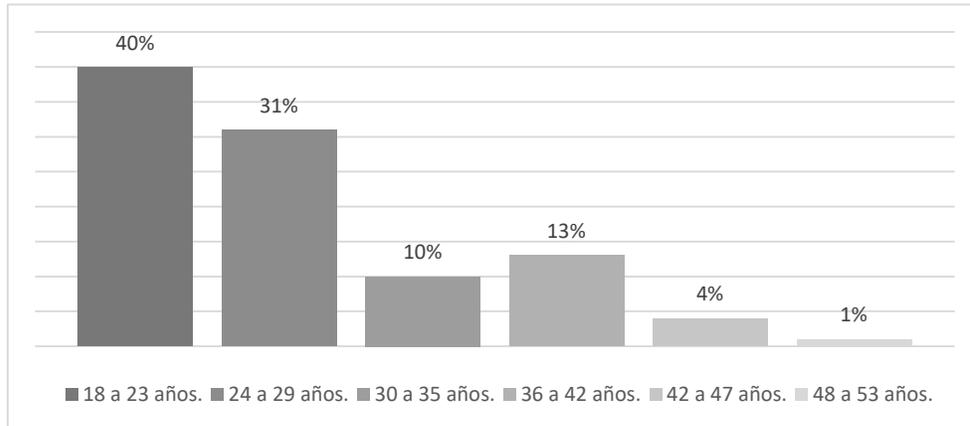
### **3. RESULTADOS**

Se presentan los hallazgos del estudio sobre el uso de psicofármacos en estudiantes de la Universidad Internacional Tres Fronteras (Uninter). Los datos fueron analizados para identificar patrones y factores asociados con la automedicación, y se ilustran mediante gráficos generados en Microsoft Excel, una herramienta ampliamente utilizada en análisis de datos. Esta plataforma permite realizar cálculos precisos y crear representaciones gráficas claras, facilitando la visualización de la prevalencia, los motivos y las características demográficas de los estudiantes que recurren a esta práctica. Cada representación gráfica se ha diseñado para resaltar las variables de interés en el estudio y facilitar su interpretación.

El análisis realizado sobre una muestra de 265 estudiantes de medicina revela datos significativos en relación con el consumo de psicofármacos. Un 26% de los encuestados (68 alumnos) confirmaron haber utilizado este tipo de medicamentos, siendo las mujeres quienes predominan dentro del grupo consumidor, representando un 63%. Además, se identificó que la mayoría de los usuarios son estudiantes extranjeros, alcanzando un 96%.

En cuanto a las condiciones de vida, el 50% de los estudiantes reportaron vivir solos, un factor que podría influir en el consumo de psicofármacos debido a la posible falta de apoyo social o emocional. Por otra parte, el 85% de los encuestados indicó dedicarse exclusivamente a los estudios, sin combinar esta actividad con un empleo, lo cual sugiere que la carga académica es una de las principales presiones que enfrentan.

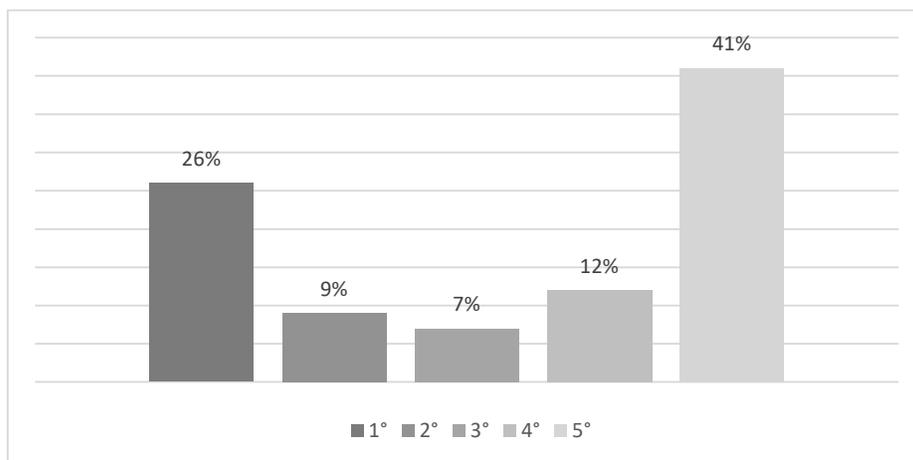
**Gráfico 1. Porcentaje de alumnos que utilizan psicofármacos, dividido por edad.**



**Fuente:** Elaboración propia de los autores, en base a los datos recolectados. n:265.

Dentro de los usuarios de psicofármacos, se observa con mayor frecuencia la franja etaria entre 18 a 23 años (27 alumnos), y con poca diferencia significativa la franja etaria entre 24 a 29 años (21 alumnos).

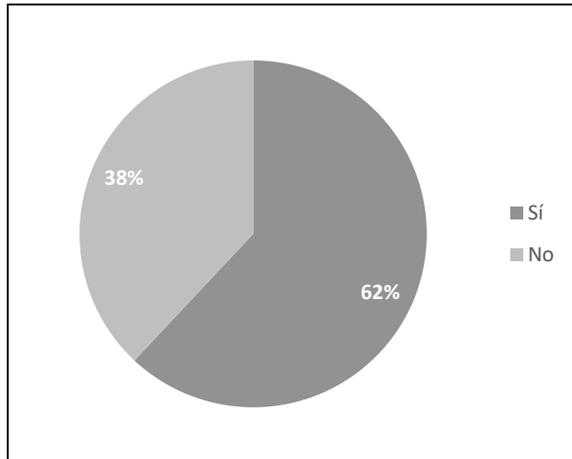
**Gráfico 2. Porcentaje de alumnos que utilizan psicofármacos, dividido por año cursado.**



**Fuente:** Elaboración propia de los autores, en base a los datos recolectados. n:265.

Se representa una mayor frecuencia estudiantes del quinto año con un total de 41%, siguiendo los estudiantes del primer año con 26%.

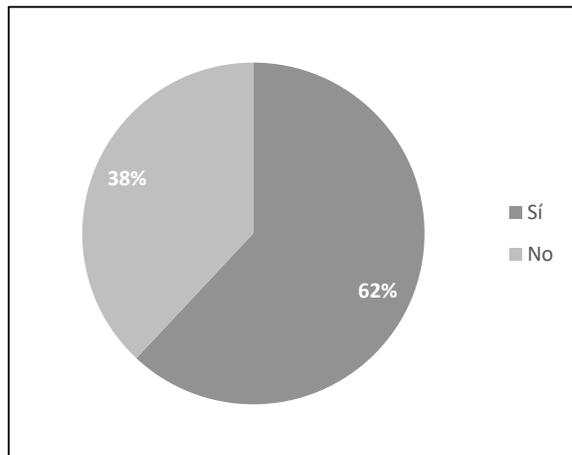
**Gráfico 3. Porcentaje de alumnos que utilizan psicofármacos y tienen un trastorno diagnosticado por un profesional de la salud.**



Fuente: Elaboración propia de los autores, en base a los datos recolectados. n:265.

Dentro de los consumidores de psicofármacos, 38% no tienen algún trastorno diagnosticado.

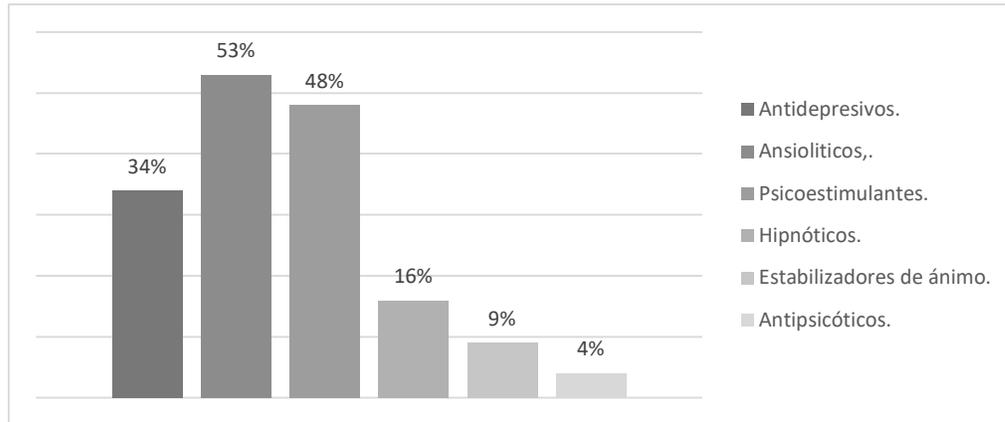
**Gráfico 4. Porcentaje de alumnos que utilizan psicofármacos y compran los medicamentos con receta.**



Fuente: Elaboración propia de los autores, en base a los datos recolectados. n:68.

Dentro de los consumidores de psicofármacos, 38% no compran los medicamentos con receta.

**Gráfico 5. Porcentaje de alumnos que utilizan psicofármacos, dividido por tipo de psicofármacos que utilizan.**



**Fuente:** Elaboración propia de los autores, en base a los datos recolectados. **n:265.**

El gráfico muestra que los psicofármacos más consumidos por los estudiantes son los ansiolíticos, con un 53%. Les siguen los psicoestimulantes, con un 48%, y los antidepresivos, con un 34%.

#### 4. CONCLUSIONES

El presente estudio proporciona una visión detallada sobre el consumo de psicofármacos en estudiantes de medicina de la Universidad Internacional Tres Fronteras (Uninter), identificando patrones preocupantes que evidencian riesgos tanto individuales como sociales.

De los 265 estudiantes encuestados, el 26% (68 alumnos) confirmó el uso de psicofármacos. Este dato es alarmante, especialmente considerando que la mayoría de los consumidores son mujeres (63%) y que las franjas etarias más representadas son las de 18 a 23 años (27 alumnos) y 24 a 29 años (21 alumnos). Esto sugiere que los jóvenes adultos enfrentan una etapa de alta vulnerabilidad emocional y académica, lo que los predispone al uso de este tipo de medicamentos. Asimismo, el 96% de los consumidores son estudiantes extranjeros, lo que puede estar relacionado con factores adicionales como la adaptación cultural, la distancia de sus redes de apoyo familiar y el estrés derivado de estas condiciones. Por nivel académico, se destaca una alta proporción de consumidores en el quinto año (41%), seguido por el primer año (26%), lo que podría reflejar tanto la presión por culminar la carrera como las dificultades iniciales de adaptación al entorno universitario.

En términos de tipos de psicofármacos, los ansiolíticos son los más consumidos (53%), seguidos de psicoestimulantes (48%) y antidepresivos (34%), lo que evidencia una preferencia por medicamentos asociados a la regulación del estrés y la mejora del rendimiento. Es preocupante que el 38% de los consumidores no tenga un diagnóstico clínico formal y que un porcentaje igual adquiriera estos medicamentos sin receta, reflejando una falta de control en el acceso a estas sustancias.

En conclusión, este estudio subraya un problema significativo en la automedicación con psicofármacos entre estudiantes de medicina, especialmente en aquellos enfrentando el estrés académico y social. Los hallazgos destacan la importancia de implementar medidas de sensibilización sobre los riesgos asociados a la automedicación, así como de fortalecer las políticas institucionales de apoyo psicológico y emocional. Promover un entorno educativo que priorice el bienestar integral es esencial para formar futuros médicos capaces de cuidar tanto de sí mismos como de sus pacientes de manera ética y responsable.

## **5. DISCUSIÓN**

El presente estudio demuestra que el consumo de psicofármacos en estudiantes de medicina es una práctica preocupante, coincidiendo con los hallazgos de Cruz (2019). En nuestra investigación, el 26% de los estudiantes encuestados reportaron haber utilizado psicofármacos, siendo los ansiolíticos los más comunes (53%), mientras que Cruz identificó un aumento significativo de automedicación durante los períodos de exámenes, asociado principalmente a síntomas depresivos y estrés académico. En ambos estudios, se observa una alta proporción de mujeres que recurren a la automedicación: 63% en nuestra muestra frente a una prevalencia igualmente predominante en el trabajo de Cruz, sugiriendo una posible mayor vulnerabilidad de este grupo ante las demandas académicas. Además, tanto en nuestra investigación como en la de Cruz, una mayoría de los usuarios de psicofármacos carece de diagnósticos médicos previos, lo que subraya el uso no regulado y potencialmente riesgoso de estas sustancias.

Un hallazgo notable del presente estudio es que un 38% de los estudiantes no adquieren los psicofármacos mediante receta médica, lo que coincide con los patrones de adquisición informal descritos por Cruz, quien también señala la farmacia como un punto común de acceso sin control adecuado. Esto refleja la necesidad de reforzar políticas de regulación y sensibilización sobre los riesgos asociados.

Aunque los contextos difieren ligeramente—nuestro trabajo abarcó un análisis general de estudiantes en diferentes niveles académicos y Cruz se enfocó específicamente en épocas de exámenes—ambos resaltan el impacto de la presión académica como un factor detonante. Sin embargo, la prevalencia en la investigación de Cruz (2019) podría estar influenciada por el enfoque temporal en periodos de evaluación, un aspecto que no fue delimitado en nuestro diseño.

En conjunto, estos estudios destacan la importancia de estrategias preventivas dirigidas a estudiantes de medicina, incluyendo educación sobre el uso responsable de medicamentos y el fortalecimiento del apoyo psicológico en las universidades. La automedicación con psicofármacos, especialmente en ausencia de supervisión médica, representa un riesgo significativo para la salud física y mental de esta población (2).

## 6. REFERENCIAS

1. OMS. Comité de expertos de la OMS en farmacodependencia. Ginebra.33.
2. Cruz DMT. Automedicación con psicofármacos en estudiantes de medicina de la Universidad Científica del Sur durante época de exámenes..
3. Gavidia F. Estrés académico, clases virtuales y percepción del riesgo al contagio por COVID 19 relacionado al consumo de psicofármacos en estudiantes del cuarto al sexto año de la E.P.. Huanuco, Mexico: Universidad Nacional Hermilio Valdizan.
4. Farah Yasmin MSA. Self-Medication Practices in Medical Students During the COVID-19 Pandemic: A Cross-Sectional Analysis..
5. Cuenca LV. ¿Cómo afectan los diferentes mecanismos de afrontamiento en el uso y actitudes ante los psicofármacos y /o drogas ilegales?.
6. Leonel AA. Principales causas de automedicación en estudiantes del área de la salud..
7. Pública Mdls. De productos para la salud y otros. [Online].; 1997.. Disponible en: <https://www.mspbs.gov.py/dependencias/dnvs/adjunto/4f2cbc-7.LeyN1119.97DeProductosparalaSaludyOtros.pdf>.